

# ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

## EL ASIA CENTRAL Y EL CÁUCASO. LA LUCHA POR EL PODER Y EL PETRÓLEO

MIGUEL GARCÍA REYES

*El Colegio de México*

La unidad de las naciones soviéticas está ahora más próxima que nunca. Por supuesto, esto no significa que ya se hayan resuelto todas las cuestiones de las relaciones de nacionalidad. El grado de desarrollo de un gran Estado multinacional como el nuestro, da lugar a muchos problemas que exigen la cuidadosa atención del partido.\*

### Introducción

DESPUÉS DE UN LARGO proceso de agonía económica y parálisis política, la Unión Soviética<sup>1</sup> desapareció del escenario internacional el 1 de enero de 1992; la Comunidad de Estados Independientes (CEI), una entidad creada por la ingeniería política moderna, que lo mismo desintegra que integra sociedades multiétnicas, ocupó su lugar. En un principio sólo 11 de las 15 repúblicas que habían formado la URSS aceptaron formar parte de la CEI.<sup>2</sup>

\* Informe de Leonid I. Brezhnev al XXVI Congreso del PCUS, *Pravda*, Moscú, URSS, 24 de febrero de 1981.

<sup>1</sup> Miguel García Reyes, *De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes. La transición hacia una economía de mercado*, México, El Colegio de México, 1994, pp. 280.

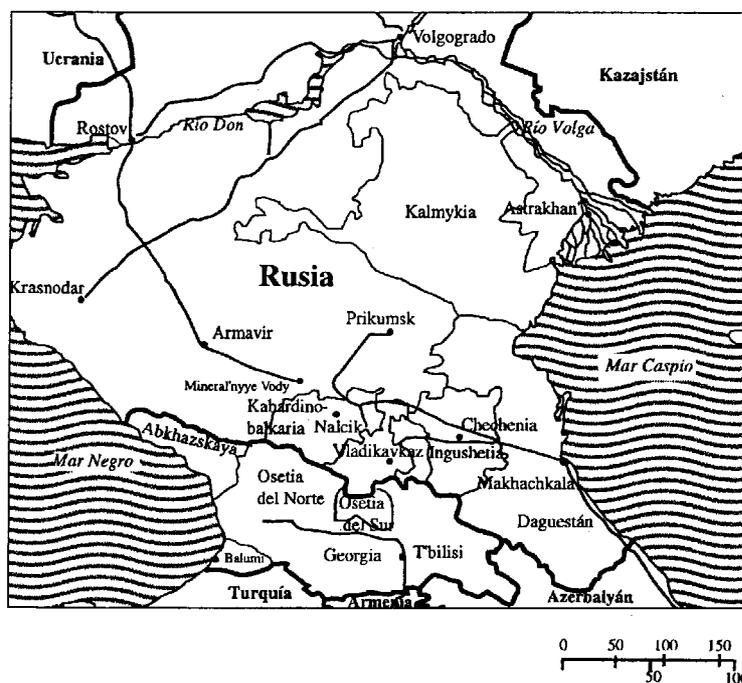
<sup>2</sup> En un principio sólo Rusia, Ucrania, Belarrús, Moldova, Armenia, Georgia, Kazajstán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán y Kirguistán ingresaron a la CEI; Azerbaiyán, Lituania, Letonia y Estonia decidieron mantenerse al margen de dicha conformación político-económica. Posteriormente, Azerbaiyán aceptó su ingreso a la CEI.



narios probables que ahí se presentarán durante y después del proceso de transición que están experimentando y que, por cierto, es inédito en la historia de la humanidad: su paso del socialismo al capitalismo, de la planificación centralizada y la democracia popular al libre mercado y la democracia liberal.

Otras regiones y países que por cuestiones culturales y geográficas se vinculan al Asia central y el Cáucaso son el Transcáucaso ruso, donde se localizan las repúblicas autónomas rusas de Daguestán, Igushetia, Chechenia, Kabardina y Balkaria, entre otras (mapa 2), Afganistán, Pakistán, la provincia autónoma china de Xinjiang y la India. Hay que destacar que en la mayoría de estos lugares, incluyendo la India, existe una importante presencia de población musulmana, lo cual los relaciona de manera más estrecha.

MAPA 2



Ante los cambios que se suscitan en esta región, pero sobre todo por la rapidez con la que éstos ocurren —situación que indudablemente se relaciona con el actual proceso de globalización financiera e integración económica que promueven y controlan las transnacionales más poderosas del mundo—, en la actualidad es indispensable analizar las condiciones económicas, políticas, sociales y militares que prevalecen en esta región del mundo, pues esto permitirá evaluar su importancia estratégica actual, así como la que podría tener en el futuro cercano, sobre todo para las relaciones internacionales del próximo siglo.<sup>3</sup>

En diversos estudios, sobre todo del área petrolera,<sup>4</sup> se señala que en pocos años varias potencias económico-militares podrían disputarse, incluso con las armas, el control de los territorios de estas repúblicas ex soviéticas, debido a las ventajas comparativas que tienen, entre las que destacan su ubicación geográfica, su mano de obra abundante y calificada, su base industrial, pero sobre todo sus riquezas naturales, de las que destacan los hidrocarburos.<sup>5</sup> Rusia, la ex metrópoli socialista, Estados Unidos, Francia, la República de China e Inglaterra figuran entre estos países, pues además de ser grandes consumidores de petróleo, son también miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.<sup>6</sup> Aunque en menor grado se mencionan también Japón, Corea del Sur, Irán, Turquía, Afganistán, Pakistán, la India y algunos otros países de Europa occidental.

Hoy día son varios los ejemplos que ya demuestran la participación extranjera en los procesos económicos, políticos y militares internos del Asia central. Algunos de éstos

<sup>3</sup> Zbigniew Brzezinski, "Estrategia para Eurasia", *Política Exterior*, noviembre-diciembre de 1997, núm. 60, vol. XI, Madrid, pp. 157-174.

<sup>4</sup> Yuri K. Burlin, *Neftianaya rasbedka b dna zapadnoii chasti Tixovo Okeana (Estudios de exploración petrolera en las dorsales de la parte occidental del océano Pacífico)*, Moscú, Universidad Estatal de Moscú, 1996, pp. 56, y Alexander B. Sokolov, *Ekonomicheskoe aspekti neftegazaboi geologii XXI. Beka (Aspectos económicos de la geología petrolera del siglo XXI)*, Comp. Cuencas Petroleras y Carboníferas de Rusia, Moscú, Moskva, 1995.

<sup>5</sup> Ariel Cohen, *The New "Great Game": Oil politics in the Caucasus and Central Asia*, The Heritage Foundation Background No. 1065, 15 de enero de 1996.

<sup>6</sup> Alfredo Jalife-Rahme, "Petróleo: del Golfo Pérsico al Mar Caspio", *El Financiero* (Goeconomía), México, 28 de febrero de 1998, p. 32.

son la guerra civil en Tayikistán, el conflicto en Chechenia entre musulmanes y rusos y los desórdenes políticos en Azerbaiyán.

Por todo lo anterior, es cada vez más necesario detectar y analizar, —esto último sobre todo en los círculos académicos—, los factores políticos, sociales, geográficos, militares e incluso religiosos<sup>7</sup> que intervienen en la configuración de esta región ex soviética. Entre los factores de tipo económico, destaca la apertura comercial de la región, que permitió entre otras cosas, el arribo indiscriminado de las inversiones privadas, nacionales y extranjeras, cuyo propósito es aprovechar las ventajas comparativas de los pueblos que ahí habitan, los cuales a su vez buscan nuevos modelos de desarrollo económico; asimismo, hay que considerar también la disposición que muestran la mayoría de las repúblicas ex soviéticas musulmanas para integrarse a los diferentes bloques económicos regionales que ya funcionan en esta zona o fuera de ella.

Otro factor económico es la abundancia de recursos naturales, entre los que sobresalen el oro, los minerales férricos, los minerales radiactivos, pero sobre todo los hidrocarburos.<sup>8</sup> Destaca también la existencia de mano de obra abundante, calificada, disciplinada y barata y de una base industrial que se estableció durante la era soviética.

En lo que se refiere al aspecto geográfico, una de las razones que hace a esta región importante se relaciona con su ubicación. Encontrarse entre Europa y Asia le permite funcionar como una especie de puente entre ambos continentes; otra razón más sería la existencia, a lo largo de este territorio, de una amplia red de ductos petroleros que en el pasado pertenecieron a la URSS, pero que ahora se disputan los países miembros de la CEI.

<sup>7</sup> "Kaspi Kak smies ekonomiki s geopolitikoï (El Caspio, una mezcla de economía y geopolítica)", en *Izvestia*, Moscú, 3-diciembre de 1997, p. 3.

<sup>8</sup> Los factores que hacen que el petróleo siga siendo vital para el desarrollo de la humanidad son los siguientes: el fracaso de los esfuerzos que se realizan hoy día para que el mundo dependa cada vez menos de los combustibles fósiles; por lo mismo se espera que hasta bien entrado el próximo siglo, el petróleo y el gas sigan siendo vitales para la generación de energía y el bajo costo de la extracción del petróleo, que lo hace rentable para su consumo, a diferencia de otras fuentes de energía, que hoy son mucho más caras ya que en algunos casos se encuentran en proceso de desarrollo.

Entre los factores de tipo político destaca el actual proceso de democratización que experimentan la mayoría de estos países y el cual, en teoría, debe conducirlos a la normalidad democrática, entendida desde el punto de vista de los países de Occidente. En este sentido, hay que señalar que dicho proceso político resulta muy peligroso y hasta doloroso, debido a que la democracia fue suspendida en esta región por los bolcheviques después de la Revolución de 1917.

Por esta razón, en la actualidad, las naciones capitalistas industrializadas no cejan en su empeño por promover en la cinco repúblicas del Asia central tanto el libre mercado como la democracia, ya que esto en su opinión permitirá alcanzar y mantener la estabilidad político-social que se requiere para continuar aplicando las reformas económicas. Sin embargo, hay que reconocer que la apertura política que se presenta en esta región a partir de 1992 hasta la fecha, no ha creado un sistema democrático; por el contrario, ha sido utilizada por los viejos burócratas para entronizarse de nuevo y seguir explotando a los habitantes de esta región; como es lógico, esta situación resulta contraria a los objetivos de la transición.<sup>9</sup>

En el terreno militar, son también varios los factores que influyen en la situación presente y futura de esta región, como la permanencia en algunos puntos de ésta de efectivos del ejército ruso, quienes realizan tareas de vigilancia y a veces de represión; y el mal estado en que se encuentran actualmente los ejércitos de estas repúblicas, lo que los hace vulnerables a la intervención rusa o de otros países. Es importante considerar también la existencia de arsenales militares en cada una de estas ocho repúblicas ex soviéticas, por lo que tienen la capacidad de iniciar y mantener una conflagración local e incluso regional.

No debe olvidarse tampoco que a pesar de que la URSS ya no existe, en Rusia muchos políticos y militares, principalmente aquellos que se identifican con las consignas soviéticas, sueñan todavía con restaurar el imperio, para lo cual preparan ya planes de contingencia que, en un momento dado, al aplicarse permitirían a la nación ex socialista invadir los territo-

<sup>9</sup> Devendra Kaushik, "The balance sheet of "Ozodi", en *World Focus. Monthly Discussion Journal*, Nueva Delhi, vol. 19, núm. 3, marzo de 1998.

rios de sus “vecinos cercanos”, sobre todo aquellos en los que los intereses de dichos grupos se encuentren en peligro.

Finalmente, en lo que se refiere la cuestión religiosa, en esta región —donde conviven una serie de pueblos con distinto origen y religión— están latentes en la actualidad ciertas tensiones que podrían desembocar en cruentos enfrentamientos fratricidas o de naturaleza internacional: un ejemplo de esto es el enfrentamiento permanente entre Rusia y Chechenia, donde por ambos lados no se dejan de exacerbar las diferencias religiosas.

Por lo tanto, en la región que conforman las repúblicas ex soviéticas del Asia central y el Cáucaso, con el libre mercado en su fase de capitalismo salvaje, la democracia liberal, los arsenales, el islam y la pobreza, esta última generada por el actual proceso de transición económica, actualmente se ha creado una bomba de tiempo que en caso de explotar podría dañar no sólo a los pueblos que habitan la región, sino también a los que se encuentran a miles de kilómetros de distancia.

### La transición política y económica

En 1990, la burocracia soviética encabezó la transición de la sociedad multiétnica de la URSS al capitalismo y la democracia liberal, después de que su ala progresista reconociera que el socialismo real había perdido terreno frente al capitalismo, que en esa década se preparaba para consolidar su fase de mundialización de la producción.

Cinco años antes, en 1985, Mijail Gorbachov, abogado ruso por la Facultad de Leyes de la Universidad Estatal de Moscú, debió retomar la actitud renovadora de uno de sus antecesores, el desaparecido líder Yuri Andropov, a quien se le considera como el verdadero padre de la última Perestroika<sup>10</sup> soviética. Desde un principio, Gorbachov y su grupo de tecnócratas, como en su tiempo lo hizo también Andropov, intentaron salvar al socialismo real inyectándole mayores dosis de eficiencia económica y humanismo político.

<sup>10</sup> Mijail Gorbachov, *Perestroika: nuevas ideas para mi país y el mundo*, México, Diana, 1987.

Sin embargo, siete años después de la implementación de la última Perestroika, el 22 de diciembre de 1991, el experimento modernizador de Gorbachov llegó a su fin con la desaparición de la URSS y el desmembramiento de un imperio que en sus mejores tiempos abarcó países de varios continentes. Con el derrumbe del socialismo real se comprobó la tesis de que al suprimir el espíritu creativo del ser humano y al utilizar de manera irracional el método extensivo de trabajo, donde se privilegia la cantidad sobre la calidad, a la larga lo único que se obtiene es la descomposición de la sociedad, ya que en ella empieza a prevalecer la negligencia, la corrupción, la violencia y la indisciplina. Como se sabe este fracaso es el resultado de la desviación del espíritu leninista de la Revolución de 1917, el cual plantea como condición básica para la evolución de la colectividad, el desarrollo del individuo.

Vale la pena recordar que desde los años cincuenta el socialismo real empezó a tener sus primeros tropiezos. La culpa de esto la tuvieron los grupos burocráticos, en especial los del área económica, quienes ocultaron la caída de la economía soviética, impidiendo así su posible recuperación. Le corresponde al gobierno de José Stalin cargar con la culpa de las deficiencias del socialismo, a pesar de que este sistema le había permitido a la URSS convertirse en potencia mundial. Es un hecho que a la muerte de Lenin, su sucesor Stalin se desvió de las propuestas originales de la doctrina marxista-leninista. Con el control de todos los órganos institucionales y sociales del pueblo soviético, incluidos los medios de comunicación, Stalin logró ocultar por varios años los errores del socialismo real.

Sin embargo, como se observa en el cuadro 1, a partir de 1956, a pesar de los esfuerzos que hacían los gobernantes soviéticos para ocultar el desgaste del modelo, las estadísticas mostraban la realidad: una caída continua de la economía, lo que contrastaba con lo que había sucedido en años anteriores, excluyendo claro está, los años de la segunda guerra mundial.

En la década de los setenta, la entrada masiva de divisas al erario soviético, por concepto de exportaciones de hidrocarburos, permitió a autoridades de ese país seguir ocultando el mal estado en que se encontraba la economía local.

CUADRO 1  
Incremento anual de algunos índices económicos  
(porcentajes\*)

<i>Año</i>	<i>PNB</i>	<i>Producción bruta industrial</i>	<i>Productividad del trabajo</i>
1956	12.0	11.0	7.0
1957	6.0	10.0	7.0
1958	9.0	10.0	6.0
1959	8.0	11.0	7.0
1960	8.0	9.5	5.0
1961	7.0	9.2	3.6
1962	6.0	9.7	6.2
1963	4.0	8.5	4.9
1964	7.0	7.1	4.0
1965	6.0	8.6	5.0

\* Maurice Dobb, *El desarrollo de la economía soviética desde 1917*, Madrid, Tecnos, 1972, pp. 314 y 317.

Sin embargo, en los años ochenta el desgaste del socialismo real dentro de la Unión Soviética y el bloque socialista ya no se pudo ocultar; la causa era el abismo que separaba al socialismo del capitalismo. La razón de este rezago era la mínima aplicación por parte de los soviéticos y sus aliados de los alcances de la tercera Revolución científico-tecnológica, sobre todo en las áreas productiva y de servicios. A esto hay que añadir los múltiples errores que cometieron a lo largo de más de siete décadas, sobre todo en el área económica. Además, se deben contemplar los gastos excesivos que los socialistas realizaron en el ámbito de la producción de armamento, así como también las enormes erogaciones al mundo subindustrializado en forma de subsidios o ayuda militar, como era el caso de los afganos prosoviéticos que luchaban contra sus compatriotas mujaidines. Como es lógico, todos estos gastos provocaron en la Unión Soviética una parálisis económica y una incipiente crisis política.

La decisión de la URSS de no participar en la llamada "Guerra de las Galaxias", que fue una nueva propuesta de Estados Unidos en la carrera armamentista, y la cual era promovida por el complejo industrial-militar estadounidense, sobre todo

la parte que se encuentra emplazada en el estado de California, confirmó lo que era un hecho: la URSS tenía que desistir de su lucha contra los países capitalistas industrializados, debido al mal estado en que se encontraba su economía.

Así, la renuncia de la potencia socialista a continuar la carrera armamentista en el espacio, fue precisamente lo que le dio a Estados Unidos la oportunidad de declararse triunfador en la misma. La salida de la URSS de la confrontación bipolar fue también determinante para que este país tuviera que reconocer su necesidad de actualizar sus estructuras económicas y políticas.

En 1986, con la retirada casi total del grupo de Brezhnev, Mijail Gorbachov pudo iniciar la transformación de la URSS. Su grupo de trabajo estaba conformado por políticos como Tatiana Zaslvsckaya, Boris Yeltsin y Anatoly Sobchak, entre otros; por economistas soviéticos y extranjeros como Nikolai Shmeliov, Leonid Abalkin, Grigory Yablinski y Nikolai Petrakov, en el caso de los primeros, el polaco Vladislav Gomulka, el sueco Anders Aslund y el estadounidense de origen ucraniano Jeffrey Sachs, en el caso de los segundos. Todos estos personajes fueron clave en la implementación de los cambios políticos y económicos en la URSS; desafortunadamente, en alguna de las fases de la transición, estos especialistas fueron reclutados en las redes del capital extranjero, lo cual los obligó a destruir, no a mejorar, el modelo socialista.

Con el tiempo, estos políticos fueron quienes abrieron las puertas de su país a las transnacionales (sobre todo las petroleras), las organizaciones financieras internacionales y a los gobiernos de los países capitalistas industrializados; estos nuevos "socios" de los soviéticos (principalmente de los rusos) prometieron colaborar en la modernización de la potencia eurasiática, lo cual no fue cierto, ya que desde un principio trabajaron por su destrucción. Esta labor la realizaron mediante la aplicación de una serie de programas económicos que desde un principio resultaron contrarios a los planes de modernización de la URSS. A la larga, los mismos sólo causaron una terrible crisis económica y una convulsión política incipiente. En realidad, lo único que lograron estos programas fue acelerar la caída del socialismo real, la URSS, y por último el imperio socialista; con esto, se

preparó el terreno para que en el corto plazo el capitalismo se pudiera implantar en ese país.

Entre 1989 y 1991, la intervención extranjera en el proceso de transición de la URSS al libre mercado fue muy evidente. En ese lapso se diseñaron y aplicaron un poco más de 20 programas económicos, cuyo propósito principal era abatir la crisis económica y sentar las bases del desarrollo; esto, por medio de la introducción de reformas administrativas en las estructuras políticas y económicas.<sup>11</sup>

Sin embargo, en 1992, la realidad superó a los planes; el socialismo real desapareció y con ello la URSS y su imperio. Uno de los factores principales que propiciaron la debacle de la superpotencia fue el fracaso de la mayoría de los programas económicos que se aplicaron en ese país a partir de 1989. Otro, fue la debilidad del gobierno soviético, lo cual fue resultado de la implementación de la famosa *glasnost* o transparencia informativa en la sociedad soviética, la cual abrió las puertas de la crítica social a los ciudadanos soviéticos. En un momento dado, ni el mismo Gorbachov pudo ser excluido de dicha transparencia informativa.

De esta manera, la debilidad económica y la confusión política acabaron con un proyecto, el socialista, el cual en sus orígenes había prometido acabar con la desigualdad que existía en el sistema capitalista. Sin embargo, con el cambio, todos experimentaron pérdidas: por un lado la sociedad, la cual se pauperizó con las reformas económicas, y por el otro, la burocracia formada por *aparatchiks*, que también perdieron los privilegios que habían logrado acumular durante el poder soviético.

Así las cosas, el 1 de enero de 1992 la URSS desapareció y su lugar lo tomó la CEI. Este gran acontecimiento tuvo amplias repercusiones en el mundo especialmente en las relaciones internacionales de fines del presente siglo, las que de inmediato empezaron a transformarse en beneficio de los países ricos. La muerte de la URSS permitió la emergencia de un nuevo orden mundial: tripolar en lo económico y unipolar en el militar. Por otra parte, dentro de la CEI las cosas desde un

<sup>11</sup> Miguel García Reyes, "Los programas económicos de la Perestroika", en *Comercio Exterior*, México, vol. 41, núm., 8 agosto de 1991.

principio pintaron bastante mal: proliferaron los movimientos nacionalistas locales y externos, que habían ganado amplios espacios políticos durante la aplicación de la *glasnost* (transparencia informativa) y la *democratizatsia* (democratización).<sup>12</sup> Los líderes de estos movimientos de inmediato empezaron a exigir mayores espacios de discusión dentro y fuera de la CEI. El gobierno ruso de Boris Yeltsin tuvo que empezar entonces a ceder mayores espacios políticos y económicos a las repúblicas ahora ex soviéticas, a las repúblicas autónomas de Rusia e incluso a una que otra sección administrativa de la Federación rusa; el propósito era facilitar la transición tanto de Rusia como de sus aliados dentro de la CEI al libre mercado y la democracia liberal; todo esto en el marco de una colaboración estrecha entre países ex socialistas fuertes y débiles.

Al desaparecer la URSS, sólo 11 repúblicas ex soviéticas aceptaron conformar la CEI. Quedaron fuera las tres repúblicas bálticas y Azerbaiyán. El resto, empezó a experimentar las consecuencias negativas de la transición: caos económico y confusión política. En el marco de estos males, se empezaron a suscitar una serie de guerras internas como la de rusos contra chechenos, georgianos contra abjacios, rusos contra moldavos y azeríes contra armenios.

Entre las causas que originaron los enfrentamientos se pueden citar las de tipo económico, político y hasta cultural. En el primer caso tenemos la desigualdad económica que siempre prevaleció en la URSS, y que se refleja en la creación de un "norte industrializado" y un "sur agrícola". En el terreno de la política las luchas fratricidas fueron el resultado de las diferencias culturales y religiosas entre todas las naciones soviéticas. Ahora ya sin un poder central absoluto, cada una de esas repúblicas, a su modo y casi siempre con las armas, intentaban reivindicar su independencia económica, política y religiosa.

<sup>12</sup> Estos elementos políticos desgastaron al socialismo real y condujeron a la URSS a su desaparición, pues permitieron el surgimiento de movimientos separatistas que exigían mayores dosis de autonomía para las repúblicas, repúblicas autónomas, e incluso regiones de la URSS. En Lituania, Letonia y Estonia en el Báltico, Georgia y Azerbaiyán en el Cáucaso, Ucrania y Moldova en la parte europea de la URSS, y en Tayikistán en el Asia central, se presentaron los movimientos separatistas más radicales que derivaron en algunos casos en enfrentamientos fratricidas.

El problema de la desigualdad económica en la URSS tiene su origen en el funcionamiento, dentro del sistema socialista, de una división internacional del trabajo que otorgó a las repúblicas soviéticas europeas el papel de generadoras de ciencia y tecnología, mientras que el resto de las repúblicas socialistas menos desarrolladas (caucásicas y centroasiáticas) se convirtieron en abastecedoras de materias primas, mano de obra especializada y de un espacio geográfico; esta última condición por cierto es la que le permite hoy al Asia central ser una especie de bisagra económico-comercial entre Asia y Europa.

En el cuadro 2 se puede observar la desigualdad económica que prevaleció en la URSS durante el socialismo real. En el mismo es evidente cómo en la nación socialista las economías predominantes fueron las europeas, en particular la rusa y la ucraniana; después de ellas las caucásicas y las centroasiáticas. Y es precisamente la desigualdad en la distribución de la riqueza en la URSS, lo que crea en este país una pobreza secular que se incrementa con la aplicación de la Perestroika a partir de 1985.

A partir de 1992, a consecuencia de la grave crisis económica que experimentaban las repúblicas ex soviéticas y las de Europa oriental, aumentaron el caos político y el desorden económico. Sin embargo, las 11 repúblicas que conformaron la CEI, a pesar de esta situación, decidieron iniciar su transición político-económica bajo la presión de Occidente y la conducción de jóvenes y bisoños tecnócratas ex soviéticos (los "niños de pantalón corto" como los llamó Vladimir Yirinovski), quienes contaban con la asesoría del FMI y el BM.

Ambas instituciones recomendaron a los líderes de los países ex socialistas soviéticos aplicar sendos programas de saneamiento financiero y de ajuste estructural, con el propósito de que éstas pudieran abandonar el modelo socialista y transitar hacia el capitalismo. Entre los objetivos de dichos programas destacan los siguientes: disminuir el déficit presupuestal, abrir la economía, reducir el tamaño de la burocracia y permitir la entrada de capitales locales y extranjeros a la economía nacional. Todo esto para pagar los intereses de la deuda externa que, en el caso de la CEI, fue herencia

CUADRO 2  
La Unión Soviética: reporte sobre la distribución  
de la población y el PMN\*

*PMN (a precios corrientes como porcentaje del total en 1988)*

	<i>Porcentaje del total en 1989</i>	<i>Total</i>	<i>Industria</i>	<i>Agricultura</i>
Armenia	1.1	0.9	1.2	0.7
Azerbaiyán	2.5	1.7	1.7	2.2
Belarrús	3.6	4.2	4.0	4.9
Estonia	0.5	0.6	0.6	0.7
Georgia	1.9	1.6	1.4	2.1
Kazajstán	5.8	4.3	2.5	6.1
Kirguistán	1.5	0.8	0.6	1.3
Letonia	0.9	1.1	1.1	1.2
Lituania	1.3	1.4	1.1	1.9
Moldovia	1.5	1.2	1.0	1.8
Rusia	51.4	61.1	61.9	18.0
Tayikistán	1.8	0.8	0.5	1.2
Turkmenistán	1.2	0.7	0.4	1.2
Ucrania	18.0	16.3	16.7	17.1
Uzbekistán	6.9	3.3	2.3	5.2

\* IMF, World Bank, OECD y EBRF, *The Economy of the USSR. Summary and recommendations*, Washington, 1990, p. 51.

de la URSS, y también para permitir la integración de los países ex socialistas al mundo capitalista. Vale la pena recordar que la CEI heredó de la URSS una deuda externa que rebasaba los 50 mil millones de dólares, cantidad que si bien no es grande (comparada por ejemplo con la de Brasil que supera los 150 mil millones de dólares), sí impide el desarrollo sano de la economía. Los programas intentan detener también el crecimiento de los índices de pobreza, que se dispararon a partir de 1986, al entrar en vigor la Perestroika. Debido al aumento de la pobreza en las repúblicas de la CEI aparecieron en éstas, y en algunos casos solamente se consolidaron, algunas de las lacras sociales que surgen a consecuencia del dete-

rioro social: la corrupción, la prostitución, el narcotráfico y la violencia.<sup>13</sup>

Hoy, a más de un lustro de haberse iniciado la aplicación de las reformas económicas (1992-1998), y como sucedió en tiempos de la Perestroika, las doce repúblicas ex soviéticas, hoy comunitarias, así como las tres bálticas, no han logrado superar el atraso económico en que se hundieron después de que abandonaron el socialismo real, lo que incluso pone en riesgo el futuro de la transición de las naciones ex socialistas al capitalismo pleno.

Ahora bien, en lo que se refiere a la transición política, aquí los resultados de este proceso son más prometedores, ya que después de haber vivido bajo un régimen autoritario, las sociedades ex soviéticas del Cáucaso y el Asia central han tratado de implementar un sistema político que funcione en el marco de una democracia pluripartidista; en este sentido, es importante reconocer que en esta primera etapa, que es de destrucción del viejo sistema e implementación de uno nuevo, hasta la fecha la incipiente democracia ha permitido entre otras cosas la consolidación del actual proceso de apertura económica, lo que ha sido posible gracias al consenso que han logrado los presidentes de esta república entre sus respectivos pueblos (entre los diferentes grupos sociales, autoridades, grupos económicos que ahí prevalecen) para llevar a cabo un proyecto de nación alejado de dogmas socialistas.

La permanencia en el poder de algunos líderes centroasiáticos mediante la reelección ha permitido de cierta manera la continuidad de las reformas económicas en estas naciones, las cuales en algunos casos cada vez son más radicales y por lo tanto más costosas en términos políticos para los dirigentes.

Hay que destacar el hecho de que por su misma naturaleza excluyente de los grandes sectores de la población, las nuevas medidas económicas crean grandes tensiones sociales, lo cual podría desembocar en una crisis sociopolítica que en cierto momento y bajo ciertas circunstancias puede inhibir e in-

<sup>13</sup> Miguel García Reyes y Ma. Mercedes Agudelo de Latapí, *Ajuste estructural y pobreza. La transición económica de la sociedad mundial contemporánea*, México, ITESM-CCM y Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 340.

cluso suspender los cambios económicos y políticos que ahí se implementan.

Por ejemplo, en el cuadro 3 se presentan los resultados de la aplicación de los programas de ajuste estructural en las repúblicas del Asia central. Se utiliza el PNB para el periodo 1992-1996; si bien éstos no son positivos, tanto como para justificar la continuidad de la aplicación de los programas, como ya se mencionó anteriormente, por lo menos permiten a estas repúblicas integrarse al sistema capitalista; sin embargo, hay que señalar que por su dureza, las medidas contenidas en los programas ponen en riesgo no solamente la sobrevivencia del nuevo modelo económico, sino también la permanencia en el poder de los actuales líderes reformadores, entre los que destacan el ruso Boris Yeltsin y el kasajo Nursultan Nazarbayev, quienes se han mantenido en el poder por la vía electoral.

CUADRO 3  
Crecimiento del PNB de las repúblicas del Asia central 1993-1997  
(porcentaje anual\*)

	1993	1994	1995	1996	1997
CEI	-13.9	- 9.8	-14.5	- 5.7	- 5.3
Kazajstán	-13.0	-12.9	-18.8	- 8.9	0.5
Kirguizia	-13.9	-15.5	-20.0	- 5.4	6.0
Tajikistán	-31.0	-17.3	-12.7	-12.4	-17.0
Turkmenia	5.7	10.0	-18.0	-16.0	—
Uzbekistán	-11.0	- 2.3	- 5.2	- 1.2	2.0

\* "The central Asian economies, 1993-1997", Economic Commission for Europe. Economic Survey of Europe, United Nations, 1998. pp. 179-276.

### La importancia económica de la región

Como se indicó en la introducción, la importancia que han adquirido en los últimos tiempos las repúblicas ex soviéticas del Asia central y el Cáucaso, tanto para Rusia como para otras potencias extranjeras, se explica por las características que éstas han adquirido en las áreas de la economía, la política,

los asuntos militares (geoestratégicos), las tendencias culturales y los asuntos religiosos.

Entre las características de tipo económico se puede mencionar: la aparición en el territorio de lo que fuera la URSS de 15 nuevos "estados independientes", antes socialistas, incluyendo los ocho que son objeto de nuestro estudio; éstos, por su carácter de economías emergentes, son muy atractivos para el inversionista extranjero, sobre todo por su relativo atraso industrial y por la pobreza que ahí se generó durante el socialismo real y que se acentúa con la Perestroika. De manera paradójica, esta situación actúa como una ventaja comparativa ya que permite que los capitales extranjeros lleguen a estas repúblicas que requieren sobre todo de inversiones para su desarrollo. En este sentido, se puede pensar que actualmente las repúblicas del Asia central y del Cáucaso, como sucede con otras muchas naciones del mundo subindustrializado, resultan atractivas para la instalación en sus territorios de maquiladoras que utilizan mano de obra abundante, semicalificada o calificada, pero sobre todo barata,<sup>14</sup> que es precisamente con lo que cuentan estas repúblicas ex soviéticas.

Sin embargo, es notorio que hasta la fecha ha llegado poca inversión productiva a los países del Cáucaso y el Asia central, a pesar de que es bienvenida en esta región, debido sobre todo a su acción desencadenadora de "beneficios" a la población; por el contrario, hoy día la mayor parte de las inversiones son de tipo especulativo o de cartera, las cuales son negativas, ya que al primer indicio de crisis política y social local abandonan el país anfitrión y se dirigen a mejores nichos de reproducción, sobre todo los que ofrecen una alta tasa de interés. Precisamente lo anterior fue lo que sucedió en México en 1994 y en Rusia en 1998. En ambos casos, la salida intempestiva de capitales "de cartera" tuvo efectos dañinos no sólo en la economía local sino también en la

<sup>14</sup> En la actualidad el salario mínimo en Rusia, por ejemplo, es de 150 rublos mensuales en promedio, es decir 30 dólares al mes. El caso de los doctores en ciencias sociales y exactas es patético; su sueldo apenas rebasa los 300 rublos al mes, que es equivalente a 60 dólares mensuales. Así, una empresa extranjera, en lugar de pagar 100 dólares en una planta maquiladora que instala en cualquier país capitalista en desarrollo, prefiere trasladarse a Rusia, donde por la misma cantidad puede contar con los servicios de una persona que cuente con alta calificación profesional y laboral.

mundial.<sup>15</sup> Como es de esperarse, esta situación aumenta el caos político, lo que a su vez pone en peligro el proceso de transición económica. Otros factores económicos son: a) el proceso de apertura comercial que experimentan estos países en el exterior, lo que les permite consolidar y en algunos casos crear nuevas relaciones comerciales con los mercados del exterior. Es un hecho que la apertura comercial de las 15 repúblicas ex soviéticas propició el establecimiento en sus territorios de múltiples embajadas y representaciones comerciales extranjeras de países que tratan de estrechar lazos con los grupos económicos locales. Entre las naciones que en la actualidad mantienen una mayor presencia comercial en esta área se encuentran Estados Unidos, Canadá, los países de Europa occidental e incluso Argentina, Brasil y Chile, por la parte latinoamericana; b) la existencia de grandes yacimientos de hidrocarburos,<sup>16</sup> muchos de los cuales aún no son explorados y menos explotados. En este sentido, se puede pensar que éste es quizá el factor económico más importante de la región que abarca el Asia central y el Cáucaso ex soviéticos.<sup>17</sup>

La importancia de algunos de estos yacimientos, que en Occidente se les clasifica como no tradicionales, se debe a su gran potencial y a su corta edad; esto si se les compara con los tradicionales del Mar del Norte, Siberia occidental, el Golfo de México e incluso el Golfo Pérsico. La trascendencia de los campos del área de estudio se comprueba al realizar un análisis de los montos totales de las reservas de hidrocarburos, sobre todo los que últimamente se han dado a conocer en la prensa y en algunos medios académicos. Según esta información, en la actualidad, una de las regiones petroleras más ricas del mundo es la que abarca el Cáucaso, el mar Caspio y el Asia central.

Así por ejemplo, mientras en la región del Mar del Norte se calculan reservas probables por un monto de casi 3 mil millones de barriles de crudo, en los golfos, el de México y el

<sup>15</sup> En el caso de Rusia, en junio de 1998, las autoridades de ese país tuvieron que aumentar las tasas de interés en 150% para evitar la fuga de las inversiones especulativas o de cartera.

<sup>16</sup> L.O. Brodi, *Neftigazonosnie Basseimi Mira* (Cuencas petroleras del mundo), Moscú, Nedra, 1965, 588 pp.

<sup>17</sup> Joseph P. Riva Jr., "Large oil resource awaits exploitation in former Soviet Union's Muslim republics", *Oil & Gas Journal*, 4 de enero de 1993, pp. 56-59.

Pérsico, se tienen reservas probadas por 15 mil millones y 220 mil millones de barriles de crudo, respectivamente. Por lo que respecta a Siberia occidental, en ese sitio las reservas son superiores apenas a los 40 mil millones de barriles, lo cual es poco si se considera que Rusia es aún un país con gran potencial petrolero.

De esta manera, y con excepción tal vez de los yacimientos del Golfo Pérsico, la mayoría de los campos tradicionales están en una etapa de agotamiento pronunciado, mientras que los de la región del Cáucaso y el Asia central todavía se siguen estudiando con el objetivo de conocer su verdadero potencial: según estudios recientes, en esta zona hay un poco más de 300 mil millones de barriles de crudo, cantidad suficiente como para atraer la atención de la iniciativa privada local y extranjera.

Algo que favorece a estos campos que se localizan en territorio ex soviético es que el desgaste natural de los campos petroleros tradicionales es constante y hasta un poco acelerado. Ante esta situación, los países consumidores del energético, que son precisamente los que controlan el mercado petrolero mundial,<sup>18</sup> buscan hoy nuevos campos que sean promisorios, ya que en ellos podrán invertir dinero y tecnología. De esta manera, en el futuro podrá aprovecharse la riqueza natural que ahí existe.

En algunos trabajos geológico-petroleros y de economía internacional, ya se hace referencia a la existencia de grandes volúmenes de hidrocarburos en los yacimientos de la región del Asia central y el Cáucaso. Por ejemplo, un estudio del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres advierte que en la región del mar Caspio y sus zonas aledañas, en particular en las repúblicas ex soviéticas, existen reservas probables y pro-

<sup>18</sup> En la actualidad, la lucha por el control del mercado petrolero mundial se refleja en los intentos que realizan Estados Unidos y algunos países de Europa occidental por desaparecer la Organización de Países Exportadores de Petróleo, la OPEP. El principal instrumento de esta política anti-OPEP es la alianza entre Arabia Saudita, Venezuela y México; los dos primeros miembros de esta organización y el tercero independiente. Estas naciones, durante 1998 a pesar de los acuerdos que firmaron para disminuir la oferta de petróleo en el mercado mundial, han mantenido altas sus cuotas, lo que ha finalmente disminuido la presencia de la OPEP en el ámbito petrolero mundial. Por esta razón, en marzo de 1998, el precio de barril de la mezcla del petróleo mexicano se llegó a cotizar en casi 9 dólares por barril, que es el más bajo en los últimos 40 meses.

badas por un total de 200 mil millones de barriles de petróleo.<sup>19</sup> Esta cifra la corroboran varios trabajos rusos, algunos de los cuales fueron publicados en la década de los setenta.<sup>20</sup>

Por su parte, otras publicaciones indican que en la Cuenca del Tarim, en la región occidental de China, en la provincia autónoma de Xingiang, las reservas petroleras probables variarían de los 40 000 millones<sup>21</sup> a los 70 000 millones de barriles de petróleo.<sup>22</sup> Otro sitio que en los últimos tiempos ha llamado también la atención a las transnacionales petroleras, razón por la cual han estado insistiendo en que se les permita intervenir con tecnologías avanzadas y dinero, son las Islas Spratly, que se localizan en el sur del Mar de China. Según algunas fuentes rusas, en este sitio podría haber un volumen de reservas probables de crudo por casi mil millones de barriles de petróleo; cabe decir que es precisamente esta probable riqueza petrolera lo que ha provocado que varias naciones se las disputen, entre las que destacan China y Vietnam.

Es importante destacar que en la mayoría de las estadísticas oficiales que de manera regular publican los gobiernos de los países productores de petróleo y gas y también algunas revistas independientes como la *Oil & Gas Journal*, las cifras sobre el monto de las reservas probables y probadas en estos sitios no coinciden con los de las instituciones académicas.

En opinión de algunos analistas, esta riqueza petrolera será precisamente una especie de "manzana de la discordia", por la cual muchos países consumidores de petrolero se podrían enfrentar incluso con las armas. Esto convierte a la región del Asia central y el Cáucaso ex soviéticos en un "punto caliente", igual o más peligroso que otros que ya existen en el mundo.

<sup>19</sup> Fosythe Rosemarie, *The Politics of Oil in the Caucasus and Central Asia*, ADELPHI, Paper 300, International Institute for Strategic Studies, 1996.

<sup>20</sup> Yuri K. Burlin, *Neftianoe potentsial kaspiskgo moria y centroasiatskijx respublk* (Potencial petrolero en el mar Caspio y las repúblicas centroasiáticas), Moscú, URSS, Universitiet, 1978, p. 36.

<sup>21</sup> Vuisotski V. Igor, *Geografía y geología niefti y Gaza b CCCR y Zarubieshniex Stran.* (Geografía y Geología del petróleo y gas en la URSS y en los países del exterior), Moscú, URSS, Nedra, 1979, p. 338.

<sup>22</sup> Perrodon Alain, *Historia krupnij otkritii nefii y gasa* (Historia de los grandes descubrimientos de petróleo y gas), Moscú, Rusia, Moskva y Elf Aquitaine, 1994.

De esta manera, al considerar el enorme potencial petrolero de la región podemos explicarnos por qué ahora, a pesar de la ausencia de un marco jurídico para la inversión extranjera, decenas de transnacionales petroleras, incluidas las rusas, quieren estar presentes en la región. El motivo de esto es que en realidad saben que sus inversiones tendrán grandes ganancias, tal como en el pasado sucedió en los campos del Medio Oriente, Estados Unidos y el Golfo de México.

Por lo tanto, no es raro encontrar que ahora la inversión extranjera petrolera abunda en la Comunidad de Estados Independientes (CEI),<sup>23</sup> sobre todo en Rusia,<sup>24</sup> Azerbaiyán,<sup>25</sup> Kazajstán,<sup>26</sup> Kirguistán, Uzbekistán y Turkmenistán. En algunos de estos países, incluso ya desde hace varios años, funcionan empresas mixtas o extranjeras, las cuales realizan trabajos de exploración, producción, procesamiento, distribución y exportación de hidrocarburos;<sup>27</sup> en dos de estas repúblicas, Kazajstán y Azerbaiyán se han preparado ya grandes proyectos multinacionales para la explotación del crudo; se trata de los proyectos Tengüiz en Kazajstán,<sup>28</sup> por más de 40 mil millones de dólares y Bakú en Azerbaiyán, por más de 10 mil millones de dólares.<sup>29</sup>

En el primero de estos proyectos, el de Tengüiz, intervienen las siguientes empresas: SOCAR (Azerbaiyán) British Petroleum (RU), Amoco (EU), Lukoil (Rusia), Unocal (EU), Statoil (Noruega), Rameo (Escocia), Delta-Nimir (Arabia Saudita), TPAO (Turquía), etc.; en el segundo, donde se piensa producir petróleo en la plataforma marina de Azerbaiyán, y

<sup>23</sup> Joseph P. Riva, Jr., *Petroleum Exploration Opportunities in the Former Soviet Union*, Tulsa, PennWell Books, 1994.

<sup>24</sup> *Rosiskaia nieft bsiotakie paidiot mima turetskij beregov* (Petróleo ruso pasará cerca de las costas turcas), en *Izvestia*, 29 de octubre de 1997, Moscú, p. 3.

<sup>25</sup> *Ranaia Kaspikaya nieft pashla na siber* (Petróleo del Mar Caspio —Bakú—, fluyó al norte), en *Izvestia*, 13 de noviembre de 1997, p. 3.

<sup>26</sup> "Nieftianie giganti S CH A pridut b Kasajstan" (Gigantes petroleras estadounidenses llegan a Kazajstán), en *Izvestia*, 20 de noviembre de 1997, p. 3.

<sup>27</sup> *Oil and Gas Joint Ventures in the Former Soviet Union*, United States Energy Information Administration (USEIA), febrero, 1998, página de la USEIA en Internet.

<sup>28</sup> "Krupneshaia mirobaya kompania shell idiot na nashi rinok so sbaimi milliardami". (La poderosa compañía petrolera Shell se dirige al mercado petrolero ruso con sus miles de millones de dólares), en *Izvestia*, 18 de noviembre de 1997, Moscú, Rusia (en ruso).

<sup>29</sup> Fosythe Rosemarie, *op. cit.*, p. 40.

donde se calculan reservas probables por un monto de 25 000 millones de barriles de crudo, quieren participar entre otras transnacionales la Mobil (EU), Shell (angloholandesa), Total (Francia), Agip (Italia), British Petroleum and Gas (RU), Lukoil (Rusia) y Statoil (Noruega).

Si bien hasta la fecha ambos contratos no han entrado en vigor, esto no se debe a cuestiones económicas o técnicas sino más bien a razones políticas, ya que Rusia ha dispuesto que el petróleo que ahí se produzca no salga por nuevos oleoductos sino por los tradicionales que se encuentran en su territorio. Como es de esperarse, esto molesta a los inversionistas extranjeros que no confían en Moscú y han mostrado preferencia por la opción de sacar el petróleo y el gas de la ex URSS por nuevos conductos que atravesarían naciones que están fuera de la influencia de Rusia.

### La importancia geográfica

La importancia geográfica de la región del Asia central y el Cáucaso radica en que se localiza en la frontera de Europa y Asia, lo que le permite funcionar como bisagra económica de los dos bloques.

En la actualidad, en esta región funcionan ya dos subbloques económicos eurasiáticos; en ambos participan de manera activa la mayoría de las repúblicas del Asia central y el Cáucaso: nos referimos a la Organización para la Cooperación Económica del Mar Negro (OCEMN) y a la Conferencia de Cooperación Económica (CCE). Ambas permiten la operatividad comercial entre la Unión Europea y el grupo de países de la región Asia-Pacífico.

La primera de estas organizaciones regionales surge en diciembre de 1990 durante una reunión de alto nivel en Ankara. Ahí, el gobierno de Turquía presentó a la discusión un Proyecto de Cooperación en la región del Mar Negro con el fin de establecer una zona de libre comercio entre los países ribereños; en el diseño del mismo intervinieron representantes de Rumania, Bulgaria y de la entonces Unión Soviética. El 25 de junio de 1992, en la ciudad de Estambul, se realizó otra re-

unión de alto nivel; esta vez se unieron los jefes de Estado y de gobierno de Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Georgia, Grecia, Moldova, Federación Rusa, Rumania, Ucrania y Turquía. Todos ellos suscribieron la Declaración de Alto Nivel para la Cooperación Económica del Mar Negro.<sup>30</sup>

El origen de la segunda organización se remonta a 1965 cuando Irán, Pakistán y Turquía comenzaron a operar de manera conjunta bajo el nombre de Grupo de Cooperación Regional para el Desarrollo (CRD). En 1985, los tres países retomaron la idea de la cooperación regional y crearon la Conferencia de Cooperación Económica (CCE). En 1992 se integraron a la misma Afganistán, Azerbaiyán y las cinco repúblicas ex soviéticas del Asia central: Kazajistán, Tayikistán, Uzbekistán, Kirguistán y Turkmenistán.<sup>31</sup> Hoy día, ambas organizaciones operan la economía de la región en la que se localizan 19 países que en su conjunto cuentan con más de 700 millones de personas.

Otro factor geográfico que confiere gran importancia a la región de estudio es la existencia a lo largo y ancho de ella de una parte de la red de distribución de hidrocarburos que construyeron los soviéticos. Esta red aún abastece de hidrocarburos a la totalidad de las repúblicas ex soviéticas y a la mayoría de los países de Europa oriental y occidental.

Durante los años del poder soviético esta red de ductos petroleros suministró de manera constante petróleo y gas abun-

<sup>30</sup> Desde su fundación, los miembros de la OCEMN han trabajado en la realización de dos proyectos básicos, incluso para su supervivencia: uno de ellos es la creación de un Banco para el Comercio y Desarrollo de la Región, y el otro, el establecimiento de un "anillo energético" del Mar Negro. Entre los primeros resultados de su gestión se puede mencionar el proyecto que aprobaron los gobiernos de Rusia, Bulgaria y Grecia para construir una red de oleoductos que permita el abastecimiento de hidrocarburos, primero en las regiones, es decir, a los miembros del mismo, y después a Europa, donde se encuentran algunos de los principales países consumidores de petróleo y gas.

<sup>31</sup> Al igual que la OCEMN, la CCE desde su fundación ha tratado de establecer un Banco de Comercio y Desarrollo para facilitar y controlar las operaciones financiero-comerciales que se realicen en el seno del grupo. Asimismo, ha impulsado la creación de una compañía naviera propia y de aeronáutica conjunta, así como también una empresa común de seguros; todas ellas le permitirían en un momento dado funcionar con cierta independencia del exterior. Se han aprobado también acuerdos relativos al libre tránsito de mercancías, movilidad de empresarios y demás personas dedicadas a los negocios.

dante y barato a los aliados de Rusia. Sin embargo, a partir de 1985, con la llegada del grupo de Gorbachov al poder, las cosas cambiaron notablemente en la Unión Soviética. En el marco de la Perestroika, las relaciones de la metrópoli con sus regiones periféricas se modificaron de manera notable. Urgida de recursos materiales para su fortalecimiento, Rusia decidió cancelar los esquemas de colaboración económica que había practicado en el pasado con el exterior cercano y lejano.

Como se sabe, uno de los rubros que se consideró prioritario en esta nueva fase de las relaciones de Rusia con el mundo, sobre todo el ex socialista, fue el energético, que era vital para el desarrollo económico no sólo de la nación eurasiática, sino también de Europa oriental, el Asia central y el Cáucaso. Así las cosas, a partir de 1989 en el mundo socialista cambiaron los esquemas de colaboración energética.

Una de las primeras medidas de la nueva política energética rusa, en el marco de la desaparición del CAME fue la suspensión de envíos de petróleo a Europa oriental, lo que causó un caos energético en esta región a finales de los ochenta. A esto le siguió la suspensión casi total de envíos de petróleo y gas ruso a los países socialistas menos desarrollados, como Vietnam, Cuba y Angola, entre otros. A partir del 1 de enero de 1992, las operaciones comerciales de Rusia en el sector energético se empezaron a dar en términos del capitalismo, es decir, en divisas y a precios internacionales.

De igual manera, y en el marco de la naciente Comunidad de Estados Independientes, la CEI, los rusos, como dueños potenciales de la red de distribución de petróleo de la desaparecida Unión Soviética, advirtieron que seguirían manteniendo el control sobre la misma, lo cual irritó a los gobiernos de la mayoría de las repúblicas ex soviéticas, que desean ahora adquirir su parte de la red y la cual según ellos heredaron del poder soviético. Lo que es más, hoy día el gobierno ruso ha impuesto una cuota al petróleo que pasa por territorio ruso y que proviene de otras naciones ex soviéticas. Precisamente, ésta es la razón por la cual Rusia quiere que en el futuro el petróleo que se produzca en Kazajstán y Azerbaiyán fluya hacia Europa occidental a través de la red de ductos construidos en la era soviética y la cual, como ya se señaló, le pertenecen a Rusia.

Entre las repúblicas ex soviéticas que protestaron de manera airada por la nueva posición rusa destacan las bálticas, que si bien habían conseguido separarse políticamente de Rusia, en el área económica aún no lo logran; estas repúblicas resintieron de inmediato los efectos del retiro del petróleo ruso de sus economías.

Hay que recordar que en los años de la postperestroika, Rusia tuvo que abrir su industria petrolera a la inversión extranjera, con el propósito de conseguir recursos para su modernización. Actualmente, cuando ya no existe el monopolio petrolero estatal y en su lugar funcionan una serie de empresas desincorporadas con autonomía y libertad de acción, las primeras que quieren aprovechar la riqueza petrolera de la CEI son las transnacionales petroleras, que han declarado incluso estar preparadas para construir una nueva red de ductos.

Un ejemplo del nuevo intervencionismo extranjero en la industria petrolera rusa, y en particular de los intentos por controlar los ductos ex soviéticos, es la guerra de Chechenia, en la que murieron 50 000 personas a causa de una disputa entre rusos y consorcios extranjeros, por el control del petróleo de la región y de los ductos por donde transita hacia el exterior el crudo ruso, kazajo y azerí. Como se sabe, la opción rusa es utilizar los tradicionales ductos que atraviesan el transcáucaso ruso y las opciones extranjeras son Irán, Afganistán, Armenia o Georgia.

La confrontación es clara, por ejemplo, en los contratos multimillonarios de Azerbaiyán y Kazajstán, en los que Rusia no quiere que el petróleo que se extraiga de los campos de esos lugares llegue a Europa a través de nuevos conductos, sino de los tradicionales. Como ya se señaló, al no convenirles a las empresas extranjeras involucradas en los proyectos que el crudo salga por ahí, éstas han retrasado la conclusión de los mismos.

### **La situación militar**

A pesar de que han disminuido las tensiones entre Rusia y Estados Unidos, en la actualidad no se puede descartar que en

el futuro se presente un nuevo enfrentamiento entre ambas potencias de manera directa o indirecta, es decir, por medio de sus aliados en la región. En este sentido son dos los acontecimientos que confirman esta tesis: el primero tiene que ver con los intentos de Estados Unidos de extender los brazos de la OTAN hacia el oriente, con el propósito de colocar un nuevo "cordón sanitario" en la parte europea de Rusia, lo que obviamente la volvería a aislar de Europa occidental, que por cierto hasta ahora la ha apoyado en su transición al capitalismo; el otro se conecta con la actividad diplomática que realizan algunos gobiernos de países vecinos, sobre todo los musulmanes, mismos que desean estar presentes en estos momentos de transición en el Asia central y el Cáucaso. Su interés aumenta ante la posibilidad de encontrar naciones ex soviéticas muy debilitadas en lo económico, lo político y lo militar. Entre los países que intentan penetrar en la región ex soviética figuran Pakistán, Afganistán e Irán; en menor grado también Turquía, que por cierto es aliado de Occidente en la OTAN.

La existencia de estos intentos por traspasar las fronteras de la CEI provoca alarma no sólo en Rusia, por tratarse sobre todo de sus zonas de seguridad europea y asiática, respectivamente, sino también en las potencias económicas y militares vecinas como Japón, China, la India y Corea del Sur, las cuales en caso de presentarse un conflicto tendrían que participar en el mismo, por tratarse también de sus áreas de seguridad nacional.<sup>32</sup>

Por lo tanto, la posibilidad de que se den futuros conflictos en esta región nos permite asegurar que desde el exterior se le observa como una gran bandeja de petróleo, en la cual dicho combustible se puede encontrar en grandes volúmenes y a precios relativamente bajos.

A pesar de que ya desapareció el Ejército Rojo, en esta región aún existe un gran potencial bélico —legado de la URSS— que podría ser usado por cada una de las naciones de la región,

<sup>32</sup> Según el político ruso Vladimir Zhrinovsky, en la actualidad en el mundo sólo se vive un nuevo periodo de distensión política, que en cualquier momento puede derivar en una nueva guerra fría. Por su parte, Boris Yeltsin ha señalado en varias ocasiones que lo que se experimenta en la actualidad es una "guerra caliente" que también puede convertirse en una nueva confrontación Este-Oeste.

por lo que no se puede descartar que en el corto y el mediano plazos se presenten ahí conflictos regionales, donde, como ya lo señalamos, podrían chocar los intereses de las potencias regionales o mundiales.

Así, la presencia de armas tácticas y convencionales, y de numerosos ejércitos bien preparados aunque no muy bien pertrechados, obliga a las potencias mundiales (entre las que destaca Estados Unidos) a monitorear con mucha atención las actividades que se realizan en esta región, sobre todo en el aspecto logístico-militar; la tradicional flotilla soviética del mar Caspio, que junto con la flota del mar Negro fueron muy respetadas en los tiempos de la guerra fría, aún no se desmantela por completo. Esto permite intuir que en cualquier momento este potencial podría ser utilizado por los rusos, especialmente cuando deseen restituir su hegemonía en la región, o bien por grupos separatistas locales, que a pesar de los tiempos postpérestroika, insisten en reivindicar sus derechos a una mayor libertad económica e independencia política.

Más aún, la región del mar Caspio y el Asia central desde el punto de vista militar ya es explosiva, sobre todo si consideramos que ahí se están desarrollando varias confrontaciones armadas: en el transcaúcaso ruso, entre rusos y chechenos; en el Cáucaso con el enfrentamiento aún sin concluir entre azeríes y armenios por el enclave de Nagorno-Karabaj; en Afganistán entre afganos talibaneses y afganos prorrusos, en Tayikistán entre tadjikos prorrusos y los proafganos; así como también los de tipo esporádico entre Pakistán y la India por reivindicaciones territoriales. Esto sin contar el conflicto permanente de los kurdos en el triángulo formado por Irán, Irak y Turquía y el del Golfo Pérsico, donde el islam, el petróleo y las armas conforman una mezcla explosiva que en caso de estallar podría afectar no sólo a los países de la región sino a todo el mundo.

### **Las diferencias de carácter religioso**

A pesar del proceso de rusificación en los territorios de las repúblicas ex soviéticas del Asia central y el Cáucaso, en la

actualidad predomina ahí la fe islámica y en menor grado la cristiana católica. Con el derrumbe de la URSS, en la región empezaron a emerger grupos político-religiosos que sustentaron banderas con reivindicaciones políticas y culturales. Uno de los principales puntos de los programas de lucha de los movimientos separatistas es el respeto a las creencias religiosas de cada uno de los pueblos que ahí habitan.

La apertura general que se dio en las repúblicas ex soviéticas permitió además la entrada de ciertos grupos religiosos provenientes de países donde se profesan religiones comunes, como es el caso de Turquía, Irán, China y hasta Japón. Algunos de ellos prepararon de inmediato programas de integración aparentemente religiosa, pero con un fuerte trasfondo político.

Sin embargo, entre los grupos religiosos que empezaron a entrar a la ex URSS se encuentran muchos de carácter fundamentalista, los cuales usan de manera radical la religión para ampliar sus espacios políticos. Ejemplos de esto es el caso del japonés que arrojó un gas venenoso preparado en Moscú en el metro de Tokio y el de los islámicos que luchan en Tayikistán y en Chechenia.

Irán y Turquía son dos de los países que de inmediato empezaron a desarrollar una fuerte ofensiva diplomática en la región del Asia central; ambos tienen mucho en común con las sociedades musulmanas ex soviéticas (en Tayikistán se habla una lengua de origen persa, mientras que en el resto de las repúblicas centroasiáticas otras de origen turco).<sup>33</sup> En un principio, el gobierno de Boris Yeltsin permitió que esto sucediera, sobre todo porque quería dar la imagen de una Rusia "moderna" en el marco de una verdadera "Comunidad de Estados Independientes"; sin embargo, en la medida en que los actores externos quisieron influir demasiado en la región con el objetivo de diluir la presencia rusa, el gobierno de Moscú inició una contraofensiva para evitar perder el control de la región, sobre todo porque se trata de una zona estratégica para su seguridad nacional.

<sup>33</sup> Peter Fuhrman, "Follow the ancient Silk Road. *Forbes* (With the Soviet Union's dissolutions, its Muslims peoples could gravitate to Iran —or one would hope, to Turkey)", *Forbes*, 14 de septiembre de 1992, pp. 392-400.

Entre los conflictos locales que confirman los temores rusos sobre la posibilidad de perder el control de los acontecimientos en el Cáucaso y el Asia central, destacan por ejemplo los de Georgia, Azerbaiyán y Tayikistán, todos ellos en el primer lustro de esta década; aprovechando la debilidad de Rusia, que se encontraba inmersa en un profundo proceso de transición económico-política, líderes antirrusos de estas tres repúblicas ex soviéticas utilizaron su poder para retar al hegemon hoy convertido al capitalismo.

En la mayoría de los casos esta osadía terminó con la expulsión de dichos líderes y con su sustitución por otros que se mostraban más dispuestos a dialogar con el gobierno de Boris Yeltsin. De estos tres casos, quizá el más grave fue el de Zviad Gamzajurdia, en Georgia, quien incluso fue asesinado en Grosny por comandos rusos, con el apoyo logístico de chechenos prorrusos.

De esta manera, otro factor que pone en riesgo la paz de esta zona son las diferencias culturales —entre ellas los matices religiosos— que subsisten en la región, y que incluso son exacerbadas en trabajos como *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (México, Paidós, 1997) de Samuel Huntington.

Si bien las luchas civiles en el interior de los estados ex soviéticos del Asia central han decrecido, esto no significa que en un momento dado no puedan resurgir con mayor intensidad. El factor religioso se torna más explosivo cuando se mezcla con aspectos políticos y económicos. En Tayikistán se da un ejemplo claro de esto: en esta república se han librado combates internos, y se calcula que desde 1992 ha habido más de 30 000 muertos. Todos saben que en esta guerra fratricida el gobierno tadjiko recibe apoyo militar y económico ruso y uzbeko, al mismo tiempo que continúa negociando la paz con los grupos armados internos opositores de musulmanes suníes, apoyados por Afganistán, Pakistán y Estados Unidos.<sup>34</sup>

La existencia de estas guerras nos muestra la comunión que se da entre religión, política y economía. Es el caso de los conflictos en el Cáucaso (Nagorno-Karabaj, Chechenia, Osetia,

<sup>34</sup> Anguiano Eugenio, "Seguridad en Asia central y meridional", en *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, IMRED, núm. 52, octubre de 1997, p. 87.

Abjazia), en Asia central (Tayikistán) y posiblemente también en China, en la provincia autónoma de Xinjiang, que es habitada por uigures que son chinos musulmanes. Estos conflictos, que en apariencia tienen un trasfondo religioso, ya que el islam es la religión dominante en la región, en realidad podrían estar siendo causados por factores de tipo económico o geopolítico.

### Conclusiones

Las razones por las cuales cada vez es más importante el estudio de la región del Asia central y el Cáucaso ex soviéticos son la persistencia de rasgos soviéticos en su entorno político, la presencia de hidrocarburos en el subsuelo y el resurgimiento de la práctica del islam. Estos elementos, junto con el hecho de que ahí se encuentra un gran arsenal de armas permiten deducir que esta zona en el mediano plazo podrá convertirse en el escenario de diversos conflictos, incluso de tipo bélico. Si bien es cierto que hasta el momento esto último no ha sucedido, por causas políticas o religiosas, no significa que no pueda ocurrir en el futuro, sobre todo si se considera que en la actualidad existe en la región una serie de contradicciones económicas, políticas, sociales y religiosas.

En el terreno de la economía, el aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema en la región amenaza la seguridad de los habitantes y el éxito del proceso "globalizador" en ese lugar, este último impuesto por los ideólogos occidentales.

El aumento de los índices de pobreza así como la existencia de algunos problemas sociales en la región tiene su origen en la historia misma de los pueblos que ahí habitan y que fueron sometidos por los rusos a partir de los años veinte del presente siglo. Asimismo, se debe a la mala aplicación de los programas de ajuste estructural y saneamiento financiero que se implementaron en estas repúblicas, a pesar de su impopularidad y de su naturaleza excluyente; esto, debido a que sólo otorgan beneficios a la élite política y económica y se olvidan del resto de la población. Si bien es cierto que hasta la fecha el descontento y la pobreza extrema que han causado los progra-

mas económicos no han desembocado en una guerra civil, lo es también que en el futuro cercano esto podría suceder, sobre todo por la desigualdad social que ahí existe.

Los resultados negativos del ajuste estructural, que en realidad es un proceso homogenizador para que estas repúblicas se puedan integrar al capitalismo, afectan principalmente a los sectores más pobres de la sociedad, esto a diferencia de las nuevas élites que viven bien gracias a las concesiones que les otorgan las mafias, las cuales son las que realmente gobiernan en esos países, y que en los últimos tiempos han alentado los actos de corrupción, violencia callejera y prostitución, incluida aquí la infantil.

Por esta razón, resulta inaplazable el estudio de esta región, ya que nadie puede descartar que en el futuro se puedan presentar allí enfrentamientos interétnicos o internacionales, que a su vez podrían encender la mecha de un conflicto de mayores dimensiones. La tesis anterior tiene como base el aumento del descontento en la población, lo que de alguna manera incuba movimientos nacionalistas (entre ellos los comunistas), los cuales por su parte pueden exigir la desaceleración, si es que no la interrupción, del actual proceso de transición económico-político; e incluso, hasta podrían pedir el retorno de los tiempos soviéticos, algo que ya está sucediendo, sobre todo en Rusia. Con el triunfo de estos grupos, lo que se podría esperar es el retorno de las viejas alianzas entre comunistas ex soviéticos, quienes actualmente están al acecho de señales que indiquen lo antes mencionado, para así poder volver a la palestra política de sus respectivos países.

Si esto sucede los rusos, quienes no se caracterizan por brindar ayuda política y económica de manera desinteresada, podrían acudir (lo siguen haciendo aunque de manera velada) en auxilio de las repúblicas centroasiáticas, las cuales irremediablemente caerían de nuevo en las redes del imperialismo ruso.

Un ejemplo de cómo ya se está presentando esta situación, es decir, el retorno de los tiempos soviéticos, es que junto con Evgueni Primakov, en Rusia llegó al poder un grupo de ex burócratas comunistas que habían sido desplazados por la nueva generación de tecnócratas rusos. Estos comunistas,

que ya son mayoría en las Dumas de la CEI, son precisamente los que alientan la reunificación de Rusia y Bielorrús, una alianza a la cual después podrían adherirse otras repúblicas ex soviéticas, sobre todo aquellas que aceptan vivir bajo un solo himno y una sola bandera.

Si lo anterior llegara a suceder, entonces no cabe la menor duda de que podríamos estar ante la reactivación de la confrontación entre rusos y estadounidenses, la cual para muchos especialistas (sobre todo para los periodistas), concluyó cuando se cayó el muro de Berlín.

En este sentido, a pesar de la actual situación en Rusia, es decir el caos en lo económico y la confusión en lo político, este país sigue siendo un hegemon regional, sobre todo porque conserva su capacidad de destrucción. De hecho, ha sido la presencia del ejército ruso en la región lo que ha frenado la penetración de los intereses de algunos países capitalistas o de sus personeros locales, sobre todo algunos árabes, que sólo ambicionan utilizar las ventajas comparativas del lugar para su propio beneficio.

En lo referente al ámbito político, es claro que nadie podría excluir el retorno del autoritarismo a las regiones del Asia central y el Cáucaso, sobre todo por su negro historial, el cual alimentaron todos los regímenes soviéticos, en especial a partir de José Stalin. Además, la pluralidad que existe en el terreno político podría ayudar en la consolidación de la apertura económica que se inició en esta zona desde 1992, la cual permitió entre otras cosas la proliferación de actores externos en el proceso de transición político-económica, así como también la de algunos de naturaleza externa. De continuar el proceso de modernización, los que seguirán siendo los más favorecidos son los habitantes de esta región, así como también sus vecinos cercanos y lejanos; todo esto en el marco del aprovechamiento de sus ventajas comparativas.

En el terreno internacional, es seguro que la consolidación de la democracia en las repúblicas del Asia central y el Cáucaso podría facilitar la integración de este mercado a otros que también necesitan las operaciones comerciales que se realizan en este sitio, aunque esto no significa que no lo puedan realizar bajo un régimen autoritario; sin embargo, es poco

probable debido a las presiones que vienen del exterior, sobre todo de sus potenciales socios que les podrían cerrar las puertas en caso de que regresaran los dictadores.

En la actualidad, las políticas comerciales de la Unión Europea y Estados Unidos exigen de sus potenciales socios que consoliden los procesos democráticos y mantengan el respeto a los derechos humanos; por lo tanto, cualquier país que quiera tener acceso a estos enormes mercados, en principio deberá respetar dichas condiciones, lo cual es válido tanto para Asia y África como para América Latina.

Finalmente, en el terreno geopolítico, es claro que esta región con el tiempo podría incrementar su importancia; varios especialistas incluso creen que en el mediano plazo el ambiente de guerra que se vive en el Medio Oriente con el enfrentamiento entre palestinos e israelíes y entre Irak y la alianza occidental, esta última encabezada por Estados Unidos e Inglaterra, se podría extender al mar Caspio y sus zonas aledañas; en primer lugar porque en esta región ex soviética se está llevando a cabo una lucha por el control político de la región, así como también por la riqueza petrolera.

Por todo esto, es necesario e indispensable iniciar el estudio sistemático de esta región del mundo, la cual alguna vez formó parte de “la ruta de la seda”, pero que con el tiempo emergió en el escenario mundial como un gran aliado de Rusia, el cual ahora junto con sus otros aliados experimenta los peores momentos de su historia política y económica. ❖

